

El latinoamericanismo en Rusia. Situación actual y tendencias de desarrollo

Vladimir M. Davydov *

Resumen: *Este texto examina la historia de los estudios latinoamericanistas en Rusia, desde los tiempos de la Unión Soviética hasta el presente, presenta las principales fuerzas y debilidades de este campo de estudio y dibuja un escenario de futuro para el latinoamericanismo ruso.*

Abstract: Latin Americanism in Russia. Current situation and development trends *This text examines the history of Latin American studies in Russia, from the times of the Soviet Union to the present. It features the main strengths and weaknesses of this field of study and paints a scenario for the future of Russian Latin Americanism.*

Palabras clave: latinoamericanismo, Rusia, investigación, universidad.

Keywords: Latin Americanism, Russia, research, university.

UBICACIÓN EN EL CONTEXTO CIENTÍFICO NACIONAL

Los estudios latinoamericanistas figuran en Rusia bajo el nombre *latinoamericanística*¹. Es una rama de *area studies* (estudios de macrorregiones) relativamente joven en comparación con los estudios dedicados a otras macrorregiones del mundo, como estudios orientales con tradición secular en nuestro país. Comenzó a formarse como un sector autónomo en el marco de las ciencias sociales y humanidades a mediados del siglo pasado en los centros universitarios y académicos de Moscú y San Petersburgo (denominado Leningrado durante la época soviética).

El latinoamericanismo en Rusia se desarrolla en permanente interacción con las disciplinas madre (Economía Mundial, Relaciones Internacionales, Historia Universal, Politología, Sociología, Culturología). Durante mucho tiempo siendo una rama joven y de alcance relativamente modesto, nuestro latinoamericanismo se desarrollaba predominantemente como consumidor del conocimiento teórico y aplicado elaborado por las disciplinas madre. Pero en los últimos tres decenios, al madurar teóricamente, comenzó la elaboración propia conceptual y analítica que atrae la

* Instituto de América (ILA), Moscú, davydov@ilaran.ru.

¹ N. del E.: a efectos de coherencia editorial, en adelante se utilizará "latinoamericanismo" en lugar de "latinoamericanística".

atención de los representantes de disciplinas madre y se toma en consideración en los planteamientos generales.

En los tiempos de la Unión Soviética, el latinoamericanismo fue movido por varios factores básicos, entre ellos la ola de diversificación y ampliación de los vínculos internacionales del país y su comercio con el exterior después de la Segunda Guerra Mundial; el creciente interés de la sociedad soviética y de los círculos intelectuales por conocer más a fondo la riqueza cultural de los pueblos latinoamericanos y, finalmente, la solidaridad humana con las luchas en América Latina por un futuro más próspero y digno. Por supuesto en aquel entonces tenían gran influencia los conceptos político-ideológicos del *establishment* soviético, según los cuales América Latina era una de las zonas con mayores perspectivas de avanzar hacia el socialismo (especialmente después de la revolución en Cuba).

Pasada la desintegración de la Unión Soviética, Rusia hereda la infraestructura científica básica del latinoamericanismo, concentrada en Moscú y, en parte, en San Petersburgo. En aquel entonces se notan varias tendencias contrapuestas. Primero, las dificultades económicas del país, que recaen fuertemente en el sector científico, creando serios obstáculos para el desarrollo de los estudios latinoamericanos. Eso se acompaña con la caída brusca del intercambio comercial de Rusia con los países de la región.

En los círculos intelectuales y políticos de Rusia se comienza al mismo tiempo a reconocer las coincidencias en la problemática del desarrollo económico y socio-político entre las realidades de Rusia y América Latina. La ola de democratización y de reformas de corte neoliberal se realiza casi simultáneamente en ambas regiones. Eso provocó una creciente demanda de conocimientos más profundos sobre la región, elaborados por los latinoamericanistas. Ellos comenzaron a tener presencia en el debate no solamente a nivel intelectual, sino también a nivel parlamentario y político.

Los temas latinoamericanos aparecen con mayor frecuencia en los estudios de carácter más general como, por ejemplo, los análisis de la economía mundial y las relaciones internacionales, y en los comentarios de los medios de comunicación. Junto con eso se nota que los estudios latinoamericanos comienzan a sobrepasar los dogmas del pasado soviético en la caracterización de fenómenos sociales y económicos y se abren a planteamientos teóricos y conceptuales, pero no evitando a veces las trampas del eclecticismo.

A mediados de la década en curso, el latinoamericanismo participa en el debate intelectual con un peso comparable con otras ramas de estudios macrorregionales.

Con respecto a la demanda del conocimiento, la situación del latinoamericanismo está influenciada, por supuesto, por intereses del Estado, la sociedad y economía, que mantienen su mayor orientación relativa hacia los países de Europa, Asia y Norteamérica. El latinoamericanismo ruso recibió un fuerte impulso desde el campo

de la política exterior del Estado cuando en 2007-2009 se produjo una intensificación de los contactos y negociaciones entre Rusia y países de América Latina al nivel político más alto. Durante la década en curso, el latinoamericanismo ruso salió definitivamente del círculo puramente académico para participar activamente en el debate y peritaje demandado por las entidades gubernamentales, regionales y el sector empresarial, con sus objetivos aplicados y prácticos.

La primera década del nuevo siglo trajo también un cierto mejoramiento en el apoyo estatal a la actividad científica en Rusia, incluso los estudios latinoamericanos. A pesar de la reducción del personal empleado en los centros principales (en primer orden en el Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de Rusia), la producción científica regresa a los niveles de los años 1980 y hasta sobrepasa los índices de esta época. Al mismo tiempo observamos una cierta descentralización de los estudios latinoamericanos como fruto de la aparición de facultades de Relaciones Internacionales en una serie de universidades capitalinas y provinciales. El aumento significativo de los estudiantes adscritos a los cursos del estudio de español en varias universidades rusas es un síntoma de la creciente demanda social.

COMPOSICIÓN ORGÁNICA E INSERCIÓN INTERNACIONAL

La red de establecimientos de estudios latinoamericanos en Rusia consta de un instituto especializado y una serie de centros y núcleos menores en diferentes universidades o instituciones académicas de perfil científico más amplio.

El Instituto de América Latina (ILA), creado 1961 en Moscú en el ámbito de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética (hoy de Rusia), representa la mayor concentración de estudios latinoamericanos en el país, con cerca de 90 empleados. Aproximadamente el 70% de la producción científica latinoamericanista (libros, artículos, ponencias, comentarios) se elabora en el marco del ILA. Este instituto hereda, por un lado, las tradiciones seculares de la Academia de Ciencias de Rusia (ACR)², asumiendo el acervo intelectual de la Academia y absorbiendo los conocimientos teóricos y metodológicos, producidos en su seno en el campo de las ciencias sociales y humanísticas. Se nutre, por otro lado, por los avances en estas ciencias en el mundo iberoamericano. La orientación científica principal del ILA está vinculada con la actual agenda de desarrollo de los países latinoamericanos e ibéricos (desde los finales de 1990) en lo económico, político, social, cultural y relacionamiento externo. Esto no excluye ciertos estudios de carácter histórico con objetivos especiales.

Orgánicamente, el ILA está dividido en varios centros científicos, incluyendo el Centro de Estudios Económicos, el Centro de Estudios Políticos y Sociales, el Centro de Estudios Culturoológicos y el Centro de Estudios Ibéricos. Tiene también en su

² Fundada en 1724.

estructura interna el Departamento de Relaciones Internacionales e Interinstitucionales, una biblioteca especializada de más de 100.000 volúmenes, el Servicio de información y documentación y, finalmente, el Centro editorial, imprenta y laboratorio de computación. La actividad docente en el ILA está vinculada principalmente con el doctorado (de 3 años). Actualmente se elaboran tesis doctorales en economía mundial, politología y relaciones internacionales. La cantidad de doctorandos oscila entre 25 y 30 en el ILA.

Funciona también la Escuela de Relaciones Internacionales adjunta al Instituto, que ofrece cursos cortos en español, principalmente para estudiantes y profesores de universidades latinoamericanas. Una parte de los empleados del ILA combina su actividad académica en el Instituto con trabajo docente en las universidades de mayor prestigio de Moscú (Universidad Estatal de Moscú M.V. Lomonósov, Universidad de Relaciones Internacionales de Moscú, Universidad Estatal – Escuela Superior de Economía y otras).

Varios institutos de la ACR tienen sectores (departamentos) de estudios latinoamericanos como el Instituto de Historia Universal y el Instituto de Literatura Mundial. Sus actividades son, como en el ILA, predominantemente la investigación. Opcionalmente existe cierta actividad docente.

Dentro de la ACR, el latinoamericanismo está bien representado no solamente por la elaboración científica (teniendo en cuenta los índices de productividad más altos que el promedio) sino también institucionalmente. Pues el director del ILA es miembro de la Oficina Directiva de ciencias sociales de la ACR, cuyo sector de ciencias sociales agrupa 40 institutos autónomos.

El sector universitario está representado por centros de estudios latinoamericanos (iberoamericanos) de la Universidad Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO) y la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos (RUDN). La actividad de estos centros es predominantemente docente. Los núcleos de latinoamericanistas (entre 2 y 5 docentes) funcionan en las Facultades de Historia, Economía y Geografía de la Universidad Estatal de Moscú M.V. Lomonósov.

En la Universidad Estatal de San Petersburgo, los estudios latinoamericanistas se realizan a nivel de doctorado en las Facultades de Relaciones Internacionales y de Economía. En la Universidad Estatal Rusa de Humanidades (Moscú) existe el Centro de Estudios Mesoamericanos Yuri Knórosov. El ILA realiza asesorías en la formación de programas de estudios latinoamericanos bajo los acuerdos de colaboración con varias universidades del interior (incluyendo de Petersburgo, Voronezh, Kazan, Volgogrado, Kursk). La filología y lingüística del castellano y –en menor medida– del portugués tiene mayor difusión en el sistema de educación superior de Rusia. Se practica en siete universidades de Moscú, en dos de San Petersburgo, así como en las universidades de Voronezh, Piatigorsk, Irkutsk, Kazan, Volgogrado, Krasnodar, Samara, Ekaterimburgo.

El grueso de las bibliotecas y archivos con acervo en temas latinoamericanos están ubicados en Moscú y parcialmente en San Petersburgo. En Moscú se trata de la Biblioteca Estatal de Rusia, Biblioteca del Instituto de Información Científica en Ciencias Sociales de la ACR (INION), la Biblioteca Estatal de Rusia de Literatura Extranjera, la Biblioteca Estatal de Historia, la Biblioteca Científica del ILA, el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, el Archivo Estatal de Rusia de Historia Sociopolítica. En Petersburgo se ubican también la Biblioteca Nacional de Rusia, la Biblioteca de Academia de Ciencias de Rusia, el Archivo Histórico Estatal de Rusia, Archivo de la ACR y el Archivo de la Marina Militar de Rusia.

El ILA edita desde 1969 la revista mensual *Latinskaya América* (en ruso) y a partir de 1998 la trimestral *Iberoamérica* (en castellano). El Instituto de Historia Universal de la ACR publica anualmente el *Almanaque histórico latinoamericano*. Periódicamente sale también el índice bibliográfico *América Latina en la literatura y prensa rusa*, editado por ILA y INION.

En 2005 fue fundada en Rusia la Asociación de Estudios sobre el Mundo Iberoamericano (AEMI) que agrupa los especialistas en la problemática latinoamericana e ibérica del sector académico y universitario, así como los profesionales con vocación latinoamericanista que trabajan en entidades estatales y la empresa privada. Actualmente su membresía sobrepasa las 130 personas. AEMI realiza reuniones anuales, seminarios y conferencias temáticas, ayuda a sus miembros facilitando acceso a la información científica y la participación en los eventos científicos internacionales. Orgánicamente tiene una Oficina Directiva, un secretario ejecutivo, un presidente y tres vice-presidentes, que se eligen cada tres años. AEMI junto con ILA es miembro de CEISAL.

Tanto ACR como las universidades tienen una amplia red de acuerdos de cooperación internacional. Cuando entran en la colaboración con sus homólogos latinoamericanos es obvia la participación de los expertos latinoamericanistas de uno u otra forma.

Refiriéndose a los estudios latinoamericanistas propiamente dicho podemos decir que predomina la colaboración institucional que se efectúa principalmente por medio del ILA. En el ámbito universitario está más presente en el campo de estudios latinoamericanos la colaboración de carácter individual (persona a persona).

El ILA tiene firmados decenas de acuerdos de colaboración con centros científicos y universitarios de América Latina, España y Portugal. Las formas de cooperación varían desde canje de literatura científica, edición conjunta de libros hasta simposios anuales bilaterales. Un ejemplo de eso es el simposio ruso-español que se organiza anualmente sin interrupción desde 2003. Las reuniones se realizan por turno (un año en Rusia, otro en España). Cada simposio está acompañado por la edición de un libro que reúne las ponencias. Un ejemplo de un proyecto conjunto es el libro *Rusia y*

Cuba en el contexto de globalización económica, que recoge los estudios de especialistas del ILA y del Instituto de Economía Internacional de la Universidad de La Habana.

Los latinoamericanistas de Rusia, que no es Estado miembro de la UE, no participan directamente en el proceso de europeización y no tienen acceso a los fondos europeos. Pero participan, a nuestro juicio, ampliamente en el proceso de internacionalización de los estudios latinoamericanos. ILA es miembro fundador de FIEALC, CEISAL, CELAO, ALACIP y colabora activamente en los marcos de REDIAL. Los latinoamericanistas rusos participan en todos los congresos convocados por esas organizaciones.

RECURSOS HUMANOS Y SUSTENTO FINANCIERO

La distribución del tiempo laboral de los latinoamericanistas depende del tipo de institución donde tienen su empleo principal. En el ILA y otros institutos de la ACR como regla general se trata predominantemente del trabajo de investigación (aproximadamente 70-80%) y, en menor medida, de docencia. La situación en los centros universitarios es al revés.

Los profesores universitarios involucrados en los estudios latinoamericanos son mayoritariamente “apéndices” de sus puestos disciplinarios, salvo aquellos (un 10-15% del total) que imparten cursos en las universidades de primera línea (Moscú, San Petersburgo) donde el latinoamericanismo está introducido como subdisciplina en los programas de grado.

Calculando todo el plantel de profesores (incluidos los profesores del idioma) se puede decir que la correlación intermedia es aproximadamente 7-8 estudiantes por profesor. Sin contar los profesores del idioma, la proporción aumenta hasta 10-15 estudiantes por profesor aproximadamente. La correlación intermedia por supuesto oculta las diferencias entre las universidades de primera línea y los demás centros de enseñanza superior.

Actualmente el sistema de educación superior en Rusia está en transición vía el modelo de Bolonia. Tradicionalmente el primer escalón de formación profesional y científica para la carrera latinoamericanista se asociaba con el diploma de graduación universitaria (equivalente de licenciado). Después, pasando los cursos de postgrado o doctorado (*aspirantura* en ruso), los investigadores o profesores tenían la posibilidad de defender su tesis para adquirir el título de doctor (*kandidat nauk* en ruso). Como regla general se realiza a la edad de 25-30 años. Al tener cierta reputación científica expresada en libros y artículos publicados, ponencias e intervenciones en congresos internacionales y nacionales, participación en proyectos de investigación de envergadura, otras experiencias profesionales uno puede postularse para obtener el grado de doctor titular. Para eso hay que elaborar y

presentar un estudio con contenido de seria envergadura científica que abre nueva perspectiva en la interpretación de la problemática latinoamericana. En el caso positivo, después de la defensa de la tesis ante el consejo académico especializado de una universidad o instituto (su composición se aprueba por VAK: Alta comisión estatal de adjudicación de títulos científicos) se adjudica el grado de doctor titular. En promedio eso pasa a la edad de 40-50 años.

En la actividad docente el escalafón existente presupone los títulos de “docente” y “profesor”. Comparando con el modelo español (como ejemplo) eso corresponde a profesor titular y catedrático.

El nuevo reglamento que se introdujo hace varios años se refiere al sector universitario. El primer título de licenciatura o grado da derecho a trabajar en funciones científicas auxiliares pero no permite ingresar en los cursos de posgrado (doctorado). Para eso se requiere maestría. La promoción ulterior científica se produce por el escalafón tradicional.

Con la transición al sistema de economía de mercado en nuestro país se cambiaron sustancialmente las preferencias de egresados universitarios. El campo de las ciencias se convirtió en uno de los sectores de menor competitividad en el mercado de trabajo. La situación tiende a mejorarse modestamente desde los mediados de la década en curso. Después de una pausa prolongada la juventud comienza a escoger carreras científicas y docentes. Es menos frecuente en las especialidades económicas (donde son mayores chances de empleo bien pagado en el sector empresarial). Para investigación académica y educación superior es más viable atraer politólogos, historiadores y filólogos. Actualmente las carreras científicas y docentes escogen los más interesados y en particular los que no tienen mucha estrechez en los ingresos familiares.

Los criterios de promoción profesional para jóvenes latinoamericanistas son los habituales, escribir una tesis doctoral, publicar artículos y monografías tanto en Rusia como en el extranjero. Son cada vez más significativos para una carrera científica la participación en prestigiosos proyectos de investigación y en congresos internacionales y la adjudicación de los *grants*.

El financiamiento de estudios latinoamericanos en Rusia es predominantemente nacional. Las fuentes internacionales o extranjeras son mínimas. El grueso de financiamiento viene a través del presupuesto de la ACR en el caso del ILA y otros institutos de la Academia que tienen grupos de latinoamericanistas y en los marcos de presupuestos universitarios.

En Rusia hay dos fundaciones que otorgan *grants* para la investigación académica. Uno es RGNF (Fundación Humanística Nacional de Rusia); otro es RFFI (Fundación de Investigaciones Fundamentales de Rusia). Cada año hay licitaciones que contemplan proyectos de investigación, la edición de libros, la organización de conferencias científicas, la participación en congresos internacionales y la instalación

de equipamiento de laboratorios. El Ministerio de Ciencia y Educación y el Ministerio de Desarrollo Económico tienen, por su parte, fondos para realizar proyectos de investigación. El financiamiento también se hace a través de licitaciones.

La situación financiera e institucional del latinoamericanismo ruso en 2006-2008 se caracterizó por la reducción de puestos de trabajo (en un 25%) en la ACR (incluido ILA), acompañado, sin embargo, con un aumento salarial considerable (un 50%). Pero todavía no alcanza el nivel competitivo en el mercado de trabajo intelectual.

En el sector universitario se observa cierta ampliación de enseñanza de estudios latinoamericanos y del idioma español. Las tarifas salariales del profesorado crecieron moderadamente, pero a fin de cuentas dependen de las posibilidades que dispone cada universidad. Las universidades de primera línea son capaces de proponer mayores estímulos.

Con la llegada de la crisis económico-financiera mundial en 2008, la situación financiera, por supuesto, se complicó. Obligó a una mayor austeridad a los principales centros de estudios latinoamericanos que, por su parte, tratan de evitar recortes en los salarios.

Institucionalmente no se prevén por ahora cambios sustanciales en la composición y estructura del sector académico y sector universitario tanto para el latinoamericanismo en particular como para el conjunto del sistema de I+D y enseñanza superior.

PREFERENCIAS TEMÁTICAS Y PERSPECTIVA DE DESARROLLO

Actualmente, se nota en los estudios latinoamericanos un mayor acercamiento a la propia agenda del desarrollo de América Latina, especialmente en las disciplinas de Ciencias Políticas y Economía. Los temas centrales durante el último decenio fueron los procesos de democratización, experimentos reformistas en la economía, consecuencias de la globalización, nuevas vías y fórmulas de integración subregional, diversificación de relaciones internacionales, reflejos de la problemática de la globalización en el pensamiento y la política de los países de la región, la intensificación de las migraciones internacionales y su repercusión en las relaciones entre los países de origen y destino.

En los últimos años han atraído una creciente atención la deriva a la izquierda en la vida política latinoamericana, el problema de la pobreza y polarización social, la brecha tecnológica, la modernización del sistema educativo, la salud pública y el seguro social. Mayor interés científico provocan, además, los procesos étnico-políticos, los movimientos indigenistas y la problemática de la identidad civil, nacional y étnica. Los culturólogos vinculan sus estudios con el concepto de multiculturalismo y las tendencias postmodernistas. La reciente crisis económico-financiera global ha obligado a los latinoamericanistas a enfocar y analizar sus

repercusiones en el ámbito económico y sociopolítico y con respecto a la inserción internacional de la región. Finalmente, se hace más evidente la necesidad de replantear los estudios del papel de Estado, las propuestas latinoamericanas para adquirir mayor grado de seguridad económica a nivel nacional, regional e internacional.

Desgraciadamente se quedan vacíos en el estudio de cambios en las estructuras y composición de las sociedades latinoamericanas, en la investigación de tendencias destructivas como la corrupción y la criminalidad organizada que cada vez más están erosionando el Estado y la sociedad en muchos países de la región. Faltan también esfuerzos para estudiar y repensar las nuevas tendencias en el arte, la literatura y música de América Latina.

Las relaciones entre el latinoamericanismo y el ámbito político de Rusia se efectúan mayoritariamente por medio del ILA. En los últimos años se nota una creciente demanda desde el ámbito político. Los expertos de ILA realizan trabajos de consultoría en su campo profesional para los comités de relaciones internacionales de las dos cámaras del nuestro parlamento y varias comisiones parlamentarias, intervienen frecuentemente en la TV, la radio y en periódicos comentando los acontecimientos en América Latina y los avances en la cooperación de la Federación de Rusia con los países de la región latinoamericana.

En el ILA funciona un equipo especializado de consultoría empresarial (ILA Consulting) que elabora estudios de mercado, organiza rondas de negocio y otras actividades afines para las empresas rusas, latinoamericanas y españolas.

No se puede hablar de la existencia de un *lobby* latinoamericanista propiamente dicho. Pero el director del ILA, que es miembro del Consejo de Asesoría adjunto al Ministro de Relaciones Exteriores, el Consejo adjunto al Presidente del Senado ruso y miembro de la Presidencia del Comité Nacional para la Cooperación Económica con los Países Latinoamericanos, transmite la opinión de los latinoamericanistas al alto nivel estatal, político y empresarial de Rusia.

Las fortalezas del latinoamericanismo ruso a nuestro juicio se asocian con la tradición académica de trabajo sistémico, organizado y multidisciplinario de medio siglo, con una visión universalista que presenta el proceso de desarrollo latinoamericano como parte de la historia universal, con la capacidad de captar lo peculiar de América Latina y lo universal en su inserción en la economía mundial y política internacional.

Las debilidades actuales se vinculan con la falta de financiamiento que permite satisfacer la demanda social de conocimiento moderno en el campo correspondiente. La falta de poder competitivo en el mercado de trabajo dificulta y limita el reclutamiento de jóvenes capaces para reproducir armónicamente el acervo de capital humano en el campo de estudios latinoamericanos.

El camino de estudios latinoamericanos en términos generales está predeterminado por el desarrollo de cada país. Pensando a largo plazo no se ven grandes limitaciones en Rusia para el desarrollo del latinoamericanismo. A corto plazo, no obstante, no se excluyen algunos reveses. Pero la perspectiva a mediano plazo indudablemente promete una ampliación de las relaciones con la región, que todavía no ocupa un lugar adecuado en el cuadro general de la inserción de Rusia en el sistema mundial. Ese hecho por sí mismo podría aportar seriamente a la demanda social que puede estimular la actividad académica y docente de los latinoamericanistas.